

“Desconfiad de los falsos profetas; se acercarán con piel de cordero, pero por dentro son lobos feroces”

Elisa María Bárcenas Gómez

La noche del cazador (1955) es una película de Charles Laughton inspirada en la novela de mismo nombre escrita por Davis Grubb en 1953. Esta película nos lleva directamente a un mundo de cuentos de niños, un mundo que más tarde descubriremos que se trata de una verdadera pesadilla que los niños del film experimentarán como auténtica realidad. Diría que se trata de un cuento de niños pero contado para adultos.

La noche del cazador es una fábula basada en la eterna lucha entre el bien y el mal, nos lo muestran claramente las falanges de *Harry Powell* (Robert Mitchum), en una mano tiene tatuada la palabra *love* (amor) y en la otra, su opuesto, *hate* (odio). Durante su estancia en la cárcel, Harry conoce a Ben Harper (Peter Graves), condenado a muerte por haber participado en el robo de una cuantiosa cantidad de dinero. Antes de ser detenido, entrega el dinero a sus hijos John y Pearl (interpretados por Billy Chapin y Sally Jane Bruce, respectivamente). Conocedor de esta situación, Harry intima con Ben, para descubrir cuál es el paradero del botín. Una vez puesto en libertad, el predicador hará lo necesario para ganarse la confianza de la viuda de Ben, Willa (Shelley Winters).

Se puede afirmar que el pastor Harry Powell es uno de los personajes más asombrosos y aterradores que nos ha regalado el cine, un villano muy memorable, un terrible monstruo, un lobo feroz con aspecto de falso predicador: *“Os oigo susurrar, niños, sé que estáis ahí abajo. Puedo sentir cómo me enfado terriblemente. Se me acabó la paciencia, niños. Voy a por vosotros ahora....”* (frase que podemos encontrar en el film). Los “corderos” de esta historia no son sólo las mujeres (por la

misoginia que padecía Powell), sino especialmente los niños. Charles Laughton consigue que el espectador se identifique rápidamente con los pequeños y mire la historia a través de los ojos de estos, con lo que la percepción del miedo se hace todavía más potente, y esa sensación de miedo se multiplica gracias a la confección de unos planos aterradores, donde la utilización de las sombras añade un componente sobrenatural. El director consigue transmitir al público esa sensación de angustia que poseen los niños mientras hacen su viaje en el esquife, escapando del predicador.

Toda la historia a su vez, parece estar construida sobre la figura del doble: primero se encuentra, la de los dos niños, *John y Pearl*, luego están las dos figuras paternas, una real, *Ben Harper* y una maligna, la del predicador. También está la doble figura de la madre, la real y débil, *Willa Harper*, y la otra, angelical y de espíritu fuerte, como es *Rachel* (interpretada por Lillian Gish).

En la figura del predicador vemos claramente su doble dimensión, en los ojos de los niños es un ser del que desconfiar, en cambio, para la gente del pueblo y para la madre es un predicador de alma buena, por lo menos hasta el final de la historia, momento en que la gente del pueblo descubrirá la verdadera identidad de *Harry Powell* y por eso lo querrá linchar. Así, los niños se encuentran solos en el mundo, es así que los adultos no sólo no constituyen ninguna ayuda para los niños, sino que además, con sus actitudes, la criminalidad del padre, la ausencia de la madre y la violencia del padrastro, son un serio peligro para ellos. El único personaje inmune a los encantos del predicador es *Rachel*, que a través de sus palabras y su rifle, va a ayudar a los niños. Su implicación con los niños viene avalada a través de la frase: "Desconfiad de los falsos profetas; se acercarán con piel de cordero, pero por dentro son lobos feroces".

El personaje del predicador también se puede enlazar con el concepto freudiano de *Unheimlich*, lo siniestro: lo que provoca angustia es lo no-familiar, algo que se asemeja a nuestro ambiente doméstico, pero que en realidad oculta en sí lo extraño, lo desconocido y lo enigmático.

Freud aplica su teoría de lo siniestro a una obra del escritor alemán Ernst Theodor Amadeus Hoffmann, que en 1817 incluye en una colección de “cuentos nocturnos” (*Nachtsücken*) *El hombre de la arena* (*Der Sandmann*). Hoffmann se interesó en la mayoría de sus obras por lo *siniestro*, por el mundo de lo oculto y de la locura esquizofrénica. Por lo tanto, su obra completa se presta muy bien a un análisis psicoanalítico. A partir de la teoría de Freud, *La noche del cazador* y el cuento de Hoffmann se relacionan en varios puntos, sobre todo a través del discurso del doble: la falta y búsqueda de la figura paterna o el doble de la figura femenina como comenté con anterioridad.

Para finalizar cabe destacar que se puede aplicar también a las dos obras otra teoría freudiana en referencia al complejo edípico cuando Freud habla de la “angustia de castración”. Si Edipo se auto-ciega, *Nathaniel*, el protagonista de *El hombre de la arena*, teme la pérdida de los ojos por mano de *Coppelius*, la figura que en el paralelismo entre las dos obras correspondería a la maldad de *Powell*. En *La noche del cazador*, la “angustia de castración” la podemos aplicar por la angustia infantil de estar encerrados en una persecución por parte del mal.

Para concluir cabe destacar que Freud intentaba explicar como algo que nos parece común o corriente en nuestra vida, puede albergar una gran sensación de confusión y extrañeza al ocultarnos algo, de lo que no nos habíamos percatado. Como nos mostraba la película, el predicador aparece como un hombre bueno, adorable, encantador, ante los ojos de los adultos, pero cuando se quedaba a solas con los niños, se mostraba tal cual. Esa actitud según nuestros conocimientos de la vida no nos encajaría con la de un pastor, un siervo del señor, ¿quién dudaría de él ante la palabra de unos niños?

Referencias bibliográficas

Domènec Font: *Charles Laughton, “La noche del cazador”*. Estudio crítico de Domènec Font. Ediciones Paidòs.

Tomás Fernández Valentí "*Drácula de Bram Stoker - La noche del cazador*" Ed. Dirigido.

Davis Grubb; (traducción, Juan Antonio Molina Foix) *La noche del cazador* Barcelona: Anagrama, 2000.

Laughton, Charles (1955): *La noche del cazador*. EEUU, United Artists.